

LAS REDERAS DE VALENCIA

MARINERAS DE TIERRA

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



Plegant xarxes a la platja del Carrer la Mar, 1943. Fotografía de Paco Sánchez. ©Turismo El Campello.

En la **Comunidad Valenciana**, desde Vinaroz hasta Torre de la Horadada, existen **oficios tradicionales** que, aunque muchas veces pasan desapercibidos, han sido fundamentales para la economía y la cultura pesquera de esta región del litoral mediterráneo.

Uno de los ejemplos más significativos es el de las **rederas o remendadoras**, un oficio practicado principalmente por mujeres y que el gran artista **Joaquín Sorolla** supo representar magistralmente en numerosos de sus cuadros.

Su trabajo consiste en la elaboración, reparación y puesta a punto de las redes que los **pescadores** (sus maridos, padres, hermanos) utilizaban en su labor diaria.

Durante muchos siglos, este oficio ha sido una importante fuente de ingresos para las humildes familias de pescadores.

La historia de las rederas en la Comunidad Valenciana se remonta a tiempos antiguos, cuando **las primeras comunidades costeras dependían del mar para su sustento**.

Un ejemplo de ello son los [restos arqueológicos](#) encontrados en la villa romana de El Xarquet, en Villajoyosa, donde ya en el siglo I a.C. existía una fábrica de redes de esparto para la pesca. Desde la época romana, y probablemente antes, la pesca ha sido una actividad clave en el levante valenciano, y con ella, la necesidad de tejer y remendar redes y ataduras resistentes para asegurar las capturas.



Descubren en La Vila Joiosa (Alicante) una fábrica de redes romana «excepcional» en Hispania. ©El País.

La mano de obra femenina fue fundamental en la elaboración de las redes, ya que se requería una gran habilidad manual y mucha paciencia. Esta labor se llevaba a cabo en diferentes ubicaciones: algunas redes de pequeñas dimensiones podían elaborarse o remendarse en las casas particulares, en los patios o portales de las viviendas; pero otras, debido a su gran tamaño, debían ser trabajadas en el “pal” o almacén, en las playas o en las calles, donde las mujeres se sentaban para tejerlas o repararlas.

El trabajo de las rederas era una tarea colaborativa entre las vecinas, quienes comenzaban a trabajar antes del amanecer, sentándose en sillas frente a frente con un capazo de esparto o cáñamo y sus utensilios al lado. Muchas de estas redes se vendían a otras zonas del litoral, lo que supuso una importante fuente de ingresos para localidades como Benidorm y Villajoyosa, donde hoy en día se sigue manteniendo viva la memoria cultural de estas mujeres.



Rederas de Villajoyosa. ©Ayuntamiento de Villajoyosa.

Durante el siglo XIX y principios del XX, la pesca experimentó una transformación significativa con la industrialización y la introducción de nuevas tecnologías, como los barcos a vapor y, más tarde, los motores a combustión. Aunque estas innovaciones cambiaron la dinámica de la [pesca](#), las rederas continuaron siendo indispensables.

Las redes de pesca comenzaron a fabricarse en fábricas, pero el mantenimiento y la reparación seguían siendo trabajos manuales que solo las rederas podían realizar con la destreza necesaria.

Con el tiempo, el papel de las rederas fue evolucionando. Durante la Guerra Civil española y la posterior posguerra, la pesca se convirtió en una de las pocas fuentes de sustento en muchas comunidades costeras de Valencia. Las mujeres, que en muchos casos eran las principales responsables del hogar, asumieron un rol aún más activo en la economía familiar a través de su trabajo como rederas y remendadoras.

Hasta los años sesenta del siglo XX, las redes se fabricaban con [fibras naturales](#) como el cáñamo, el sisal, la manila o el esparto, que se recogía en la zona. Sin embargo, con la introducción de materiales sintéticos como el nylon, las técnicas tuvieron que adaptarse y evolucionar. Las herramientas utilizadas por las rederas son variadas, incluyendo la “agujeta”, una aguja larga que se usa para tejer la red, y el “mustrario”, una tabla que mantiene el tamaño uniforme de los agujeros de la red. La habilidad de una redera radicaba en su capacidad para crear una red resistente y duradera, capaz de soportar las fuerzas del mar y las capturas, pero también ligera y manejable para su uso diario en las faenas pesqueras.



Raquel Llopis, presidenta de la asociación del mar del Grau de Gandía, mientras cose una red. ©EFE.

Muchos artistas, como [Joaquín Sorolla](#) han plasmado el valor de este oficio a través de sus cuadros, permitiendo que muchas escenas cotidianas lleguen a nuestros días.

El proceso de reparación de una red dañada también es un arte. Las rederas debían identificar las áreas rotas o desgastadas y, utilizando técnicas específicas de anudado, integrar nuevas cuerdas en la red para asegurar su funcionalidad sin comprometer su integridad. Este trabajo era esencial para prolongar la vida útil de las redes, reduciendo costos para los pescadores y garantizando una pesca más sostenible.



Redes de pesca, 1893. Joaquín Sorolla. Óleo sobre lienzo (50 x 70 cm). Colección privada. ©Arthive.



La red, 1899. Joaquín Sorolla. Óleo sobre lienzo (50 x 69 cm). ©Universidad de Navarra.

A pesar de la importancia histórica y cultural de las rederas, estos oficios enfrentan serios desafíos en la actualidad. La globalización y la industrialización de la pesca han llevado a una disminución de la demanda de redes hechas a mano y a un cambio en las técnicas de pesca que requieren menos trabajo manual. Además, la falta de reconocimiento y apoyo económico ha provocado que muchas y muchos jóvenes no se interesen en aprender estos oficios, lo que pone en riesgo su continuidad debido a una alarmante falta de **relevo generacional**.

Otro desafío importante es el envejecimiento de la población que practica estos oficios. La mayoría de las rederas actuales son mujeres mayores y, sin un relevo generacional claro, estos conocimientos corren el riesgo de perderse.

A pesar de estos desafíos, hay un creciente interés en preservar los oficios de las rederas como parte del **patrimonio cultural valenciano**. En la Comunidad Valenciana, se han implementado diversas iniciativas para apoyar y revitalizar estos oficios. Por ejemplo, se han creado talleres y programas educativos para enseñar a las nuevas generaciones las técnicas tradicionales de tejeduría de redes y anudado.



Recuperació de la memòria històrica de les dones xarxeres de la Vila Joiosa.

Intervenció artística amb xarxeres actives, retirades i familiars.

6, 7, 8, 20, 21 i 22 de setembre i 2, 3, 4 i 5 d'octubre. Casa de la Joventut.

Inscripcions fins al divendres 6 de setembre en el telèfon 685 780 941 o lachivatateatro@gmail.com.

El poble dels colors

Ajuntament **la Vila Joiosa**

Cartel evento sobre la importancia de las rederas.
©Ajuntament de La Vila Joiosa.

Además, se han establecido colaboraciones entre asociaciones de pescadores, instituciones culturales y gobiernos locales para promover el valor de estos oficios. En algunos casos, el trabajo de las rederas ha sido reconocido como una forma de arte, con exposiciones en museos y centros culturales que destacan la belleza y la habilidad de sus creaciones. Este reconocimiento ha ayudado a elevar la percepción de estos oficios y a generar un mayor interés por su transmisión.

Pero ¿por qué es importante mantener vivo este conocimiento y trabajo especializado? En la actualidad, los [pescadores](#) a veces deciden desechar las redes en lugar de repararlas por varias razones, como el coste y el tiempo necesarios para reparar una red, o la producción masiva y la disponibilidad de redes sintéticas de nylon, que son mucho más económicas. Además, a menudo hay un desconocimiento y falta de concienciación sobre el grave impacto ambiental que supone abandonar estas redes en el mar.

Las redes de pesca abandonadas en el mar, conocidas como "[redes fantasma](#)", representan un problema ambiental grave. Estas redes pueden seguir atrapando peces, tortugas, mamíferos marinos y otras especies, causando muertes innecesarias y contribuyendo a la degradación de los ecosistemas marinos.



Tortuga en una red abandonada en el mar. ©AdobeStock.

Para combatir este problema, se deben implementar acciones como imponer regulaciones más estrictas, fomentar el reciclaje y la recuperación de redes, promover la concienciación y educación, y la promoción de la reparación de redes.

En este aspecto, la labor de las rederas como oficio del mar puede tener un resurgimiento y ponerse en valor como un oficio milenario al servicio de la salud de nuestros mares y océanos.

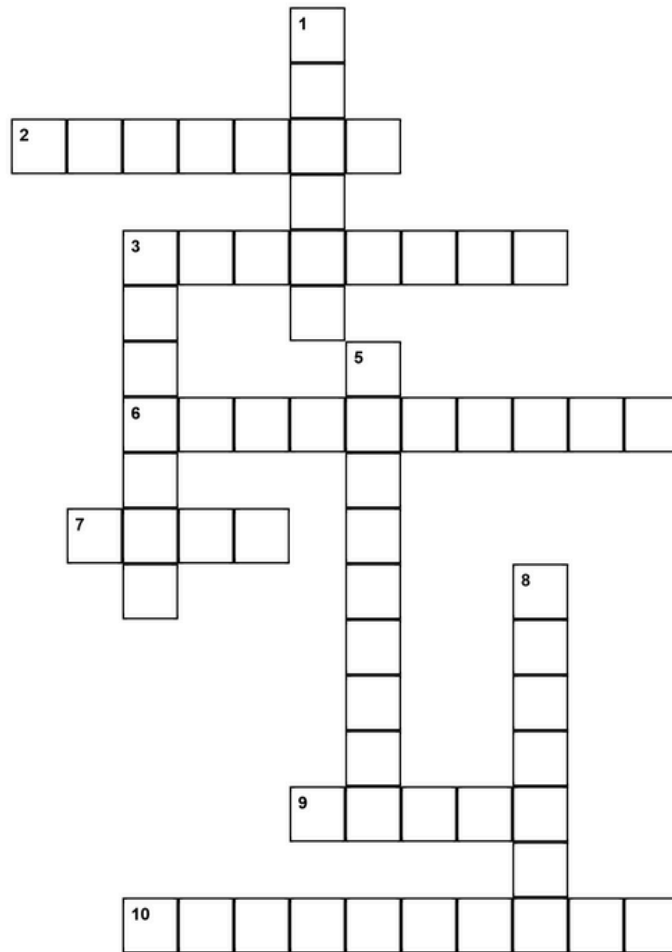
ENLACES INTERESANTES

- [SOBREPESCA](#)
- [RESIDUOS PLÁSTICOS](#)
- [REDERAS: UN OFICIO DESCONOCIDO](#)
- [OFICIOS DE MAR](#)
- [REDERAS-AJUNTAMENT DE LA VILA JOIOSA](#)
- [JOAQUÍN SOROLLA](#)
- [ARTES DE PESCA](#)
- [ARTESANÍAS - ESPARTO](#)

V I C T O R I A V I V A N C O S

ACTIVIDAD

RESUELVE EL CRUCIGRAMA SOBRE LAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS POR LAS REDERAS




Horizontales

2. Cabo de tiro de una red de pesca, especialmente, de arrastre.
3. Eslabón metálico en forma de U que se cierra mediante un tornillo o pasador, muy útil para unir todo tipo de elementos de la jarcía y el aparejo.
6. Refuerzos en las artes de arrastre que sirven para unir los paños superiores e inferiores desde la boca hasta el copo.
7. Corcho que se pone en la red para que las plomadas o piedras que la cargan no la lleven al fondo, y sepan los pescadores dónde está cuando vuelven por ella.
9. Sedal de la caña de pescar.
10. Anillo metálico, acanalado en su parte exterior, que protege el cabo o cuerda de atar.

Verticales

1. Plantilla para calibrar balas de cañón o de fusil.
3. Instrumento con forma curva y con punta en un extremo o en ambos, que sirve para sostener, colgar o sujetar una cosa.
5. Prenda de vestir que, atada a la cintura, usan las mujeres para cubrir la delantera de la falda.
8. Máquina sencilla de hierro colocada en la cubierta del buque y que, cerrando sobre el canto de la gatera, detiene e impide la salida de la cadena del ancla.



La Cátedra UNESCO *Forum Universidad y Patrimonio Cultural* de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge **Ocean ART Project**, una iniciativa de divulgación que utiliza el **Patrimonio Cultural Marino** como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los **riesgos** que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más **recursos** divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

!!!GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.11) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España